



Santa Martina 30 de enero

Introito: Salmo 118.46-47: 91.2

Hablaré de tus prescripciones ante los reyes y no he de avergonzarme: pondré mis delicias en tus preceptos: yo los amo. *Sl.* Dichosos los que, puros en sus sendas, caminan en la ley del Señor. *V.* Gloria al Padre... Hablaré de tus prescripciones...

Colecta

Dh Dios, que, entre otras maravillas de tu poder, has dado fuerzas a débiles mujeres para que consiguiesen la victoria del martirio; concédenos propicio que, al celebrar el nacimiento para el cielo de tu santa virgen y mártir Martina, vayamos a ti siguiendo sus ejemplos. Por nuestro Señor...

Epístola: Eclesiástico 51.1-8,12

Te celebraré, Señor, y Rey mío; te alabaré, Dios, Salvador mío. Celebro tu nombre, porque tú has sido mi ayuda y mi protector. Tú has salvado mi cuerpo de la perdición, de los lazos de la lengua maligna y de los labios mendaces; y ante mis adversarios te has hecho mi defensor. En la inmensidad de tus misericordias me has librado de los que rechinaban de dientes, prontos a devorarme, de las manos de los que buscaban mi vida, y de las tribulaciones que me cercaban, de la violencia de las llamas que me rodeaban, y en medio del fuego, no he sentido quemadura; tú me has sacado del hondo abismo de la tumba, de los labios impuros y de las palabras mentirosas; de la calumnia de una lengua injusta ante el rey. Alabaré mi alma al Señor hasta la muerte, porque tú salvas del peligro a los que en ti esperan, y los libras de las manos de las naciones, Señor Dios nuestro.

Gradual: Salmo 44.8

Has amado la justicia y odiado la iniquidad. *Ÿ*. Y el Señor, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría.

Aleluya: Salmo 44.15-16

Aleluya, aleluya. *Ÿ*. Es presentada al rey seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras; se las conduce en la alegría. Aleluya.

Tracto: Salmo 44.8,5

(después de la Septuagésima, en vez del aleluya):

Hen, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor te tiene preparada para la eternidad, pues por su amor has derramado tu sangre. *Ÿ*. Has amado la justicia y odiado la iniquidad. Por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido con el óleo de la alegría con preferencia a todas tus compañeras. *Ÿ*. Con tu gracia y tu hermosura anda, sé feliz, reina.

Evangelio: Mateo 25.1-13

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Semejante será el reino de los cielos a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo y de la esposa. De ellas, cinco eran necias, y cinco prudentes. Las cinco necias, al coger sus lámparas, no llevaron aceite consigo; mas las prudentes, con las lámparas, tomaron aceite en sus vasos. Como tardase en venir el esposo, se adormecieron todas y se durmieron. A la media noche sonó un grito: He aquí el esposo que llega. Salidle al encuentro. Despertaron entonces todas aquellas vírgenes, y aderezaron sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, pues se apagan nuestras lámparas. Respondieron las prudentes: No sea que no nos baste para nosotras y para vosotras; mejor es que vayáis a los que lo venden, y compréis el que os falta. Mientras iban éstas a comprarlo, vino el esposo, y las que estaban preparadas, entraron con él a las bodas, y se cerró la puerta. Al fin vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos! Pero él respondió: En verdad os digo, no os conozco. Velad, pues, ya que no sabéis el día ni la hora.

Ofertorio: Salmo 44.15,16

Es presentada al rey seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras; se las conduce en la alegría; hacen su entrada en el palacio de su Rey y Señor.

Secreta

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos en la solemnidad de tu santa virgen y mártir Martina, con cuyo patrocinio confiamos vernos libres de todo mal. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: Común

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Salmo 118.78,80

Confundidos sean los soberbios que injustamente me oprimen. Sea irreprochable mi corazón en tus leyes, para que no tenga que sonrojarse.

Poscomunión

Ayúdenos, Señor, el sacramento que hemos recibido; y por la intercesión de tu santa virgen y mártir Martina, haga que gocemos de la protección eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...